

DIEGO DE HOCES. EL PRIMER JESUITA MALAGUEÑO

Se puede considerar al bachiller Diego de Hoces como el primer jesuita malagueño. Fue el primero que se agregó al grupo originario de los diez de París, aunque murió en Padua en 1538 antes de la fundación canónica de la Compañía de Jesús en 1540 (1).

Poco se sabe de su vida antes de su encuentro con Ignacio y sus compañeros. Aunque hay una tradición bibliográfica que lo hace natural de Baeza (Jaén), las fuentes jesuíticas lo presentan como clérigo malagueño. Esta resulta ser la hipótesis más verosímil, si bien no demostrada. Diego de Hoces fue un personaje notable, aunque, por desgracia, olvidado en su tierra natal, Málaga.

1. Origen malagueño

En cuanto a la hipótesis malagueña, no hay rastro de él en los documentos que sobrevivieron a la quema del palacio episcopal de mayo de 1931 ni en los conservados en los Archivos de la Catedral de Málaga (como el libro de Bautismos de la Parroquia del Sagrario, de 1524 a 1546, el más antiguo de los conservados); tampoco se han hecho eco de Diego de Hoces los historiadores locales, ni siquiera los jesuitas Martín de Roa (2) y Pedro Morejón (3) ni aparece en la Historia del Colegio de San Sebastián de Málaga (4). Sí aparece el apellido "de Hoces" ya en los libros de los Repartimientos (5). No hay que olvidar que en esta época la población de la ciudad de Málaga no llegaba a los 10.000 habitantes.

Como política de repoblamiento de Málaga, los Reyes Católicos mandaron el 7 de septiembre de 1487 que los que se avecindaran debían poseer ballesta o espingarda y habían de tener "casa poblada", es decir, ser casados y trasladar a Málaga a su mujer e hijos, perdiendo la propiedad de lo concedido por vecindad si no cumplían esta condición o se ausentaban antes de los 5 años de residencia. El 2 de agosto de 1492 se volvió a pregonar que los vecinos solteros tenían que casarse y los casados debían traer a su familia (6). No se sabe la fecha exacta en la que Pero de Hoces casó con la viuda de Alonso

Muños, peraile (cardador de paños), a cuyos hijos menores se les dio una aranzada de tierra (7). El 12 de noviembre de 1488 se inscribe como vecino "Pedro de Hoces vesyno de Cordova (8) escudero con cavallo e armas e con XXVU maravedis e muebles e dineros" (9). El 27 de enero de 1489 se le dio casa en una barrera de la Calle Labradores (la actual Santa Lucía, cerca de donde se construyó el Colegio de la Compañía) "en que ay dos cuerpos pequeños. Que tenga caballo de graçia. Testigos los dichos. Acrecentosele lo que le viene a su pertenencia de una callejuela que se çerro a sus espaldas, porque lo otro se le dio a otros sus vecinos" (10); la casa lindaba con Luys de Gazquyn, criado del obispo (11). El 21 de marzo de 1493 ensancha su casa con un poco de corral de Fernando pregonero (12). También se le concedió un poco de terrero extramuros: El 16 de abril de 1594 "se midio siete quartas de viña e higueral de Pedro de Hoçes con ocho almendros, quedole proveido por su vecindad" (13). Su situación económica le permitió ir aumentando el patrimonio que le fue concedido por vecindad:

"En dos dias de enero de noventa seys años el señor corregidor proveo a Christoval Damian la casa que era de Rodrigo de Çafra que se fue e no resydio e su muger la tenia vendida a Molina alvañir que la desbarato e vendio el solar por sy a **Pero de Hoçes** para su yerno que vendia la teja e ladrillo e madera por su parte..." (14).

El 27 de mayo de 1497 aparece como testigo del alquiler de una mezquita que era del Cabildo Eclesiástico (15). Este Pedro de Hoces podría ser el padre de Diego, y, a no ser porque los Libros de los Repartimientos lo hacen procedente de Córdoba, podría pensarse que Diego nació en Baeza y fue traído después a Málaga. También aparece una Aldonça de Hoçes, madrina, junto con Ynes Muños, del bautizo de "M^o de los Santos, de la Puerta de la Caridad", el 31 de octubre de 1533 (16).

Además de estos datos, que no son conclusivos, en favor de esta hipótesis está la abundante bibliografía jesuítica. La Autobiografía de S. Ignacio no especifica y dice solamente: "Y estaba allí otro español, que se llamaba el bachiller Hoces" (17). Los primeros historiadores de S. Ignacio tampoco especifican: "Otro siervo de Dios que se llamaba el Bachiller Hoces" (18) dice Polanco (19). Pedro de Ribadeneira (20) escribe: "También fue uno de los que aquí se movieron, un español llamado Bachiller Hoces, hombre de letras y de buena vida" (21). Los historiadores posteriores empiezan a concretar su nacimiento: Nicolás Orlandino lo hace oriundo de Málaga y Bachiller en la Ciencia Sagrada (22). El P. Eusebio Nieremberg dice igualmente que era "Español de nacion, y natural de Malaga en el Andalucia, a quien primero conocio en Alcalá nuestro Padre san Ignacio, y al tiempo que nuestro padre llegó de España a Venecia, venia él de la tierra Santa, y allí se vieron con mucho gozo" (23). Estos datos son los que transmiten los historiadores modernos de la Compañía de Jesús (24).

Existe un documento contemporáneo a Diego de Hoces decisivo, si no sobre el lugar de su nacimiento, sí sobre su adscripción a la diócesis malagueña. Se trata de una carta patente firmada en Roma el 30 de abril de 1537 por el cardenal Gerónimo Ghinucci, que atestigua que el Papa Paulo III oralmente "había dado facultad a los reverendos señores Pedro Fabro, maestro en Artes, Antonio Arias, bachiller en Teología, y **Diego**

Hoces, bachiller en Artes, sacerdotes de las respectivas diócesis de Ginebra, Toledo y Málaga, para que pudieran oír las confesiones de todos los fieles y absolverlos también de todos los reservados episcopales" (25).

2. Hipótesis del origen baezano

La ciudad de Baeza, por el contrario, sí se ha hecho eco de este personaje. Existe la calle Diego de Hoces, que sale al antiguo Colegio de San Ignacio. También, como homenaje a este hijo ilustre de la ciudad, hay un retrato suyo, a tamaño natural en la escalera principal de la Casa Consistorial, pintado en 1989 por el baezano José Luis Perales Carmona, por encargo del Ayuntamiento.

Los historiadores modernos (26) citan a Martín Ximena Jurado (27) (1616-1664), quien dice de Diego de Hoces:

"... uno de los Varones mas ilustres que ha tenido este Obispado no solo en Nobleza de linage, y de Patria, qual se halla en los descendientes de los Cavalleros Conquistadores, y Pobladores de Baeça de adonde era natural, sino lo que es mas por sus grandes virtudes, y Santidad" (28).

En esta parte se remite al "Catálogo de los Santos y Varones insignes de la Compañía de Jesús, que se lee cada día en la Casa Profesa de Roma, y en la Provincia de Andalucía", en otras partes de su libro cita la obra "Santos y Santuarios del obispado de Jaén y Baeza. Prueba de lo resuelto por los santos", editada en Madrid en 1653, del jesuita Francisco de Vilches (29) (1575-1649), natural de Baeza, Capellán del cardenal Moscoso y Rector del colegio de San Ignacio de aquella ciudad. No obstante, estos historiadores carecieron de un adecuado método crítico que les hizo caer en los errores de los falsos cronicones (30). Este autor jesuita trata del "Venerable Padre Diego de Hozes de la Compañía de Jesús, natural de Baeça" en el capítulo LV:

"Cerca del año mil y quatrocientos y noventa nacio en Baeça (como ya diremos) el Venerable Padre Diego de Hozes. Primicias de la Provincia Betica a la Compañía de Jesus, y desta à la bienaventurança tanta priessa le dio este santissimo varon a ganar estas coronas. No tenemos noticia de sus padres por falta de Escritores, mas si de su linage siempre noble, siempre rico de sujetos, que en las cosas de la paz, y guerra dieron de ilustre testimonio. Fue cabeça de este linage Gomez Ximeno de Hozes, persona de importancia, y uno de los Conquistadores de Baeça. Assi afirma Ambrosio Montesinos, y es cierto, que en los tiempos antiguos fue de gran nombre en la ciudad la familia Hozes, y como de tal, haze della mencion el noble Cavallero Hernan Messia (31) veinte y quatro de Jaen. Estudió el Padre Hozes las Artes liberales, y la Sagrada Teologia en Alcalá, y se graduó en ambas facultades. En el tiempo de sus estudios tuvo estrechada amistad con aquellos dos celebres hermanos Diego, y Estevan de Eguia (32), naturales de Pamplona, y los tres con san Ignacio de Loyola tratandolo familiarmente, quando pobre de bienes temporales, y rico de virtudes, proseguia

sus estudios en aquella Universidad. Acudianle con lo necesario y el a ellos con consejos pios, y santos. Pienso que a persuasión de san Ignacio determinaron los tres la peregrinación a Jerusalén, que hizieron juntos con gran consuelo de sus almas, reverenciando aquellos santos lugares, que consagro con su presencia el Redemptor del mundo. A buelta de Jerusalem se encontraron segunda vez con san Ignacio dentro de Venecia, y renovaron la amistad antigua. Dio el Santo al Padre Hoces, que ya era Sacerdote, los ejercicios de la Compañía" (33).

El P. Vilches sitúa la admisión en la Compañía en Octubre de 1536 y sigue relatando lo que ya se sabe de Hoces por la bibliografía jesuítica antigua que él mismo cita, la vida de San Ignacio del P. Andrés Lucas, la Historia de la Compañía de Nicolás Orlandino, y el Catálogo de los Santos y varones ilustres de la Compañía, en el mes de Marzo.

Al copiar la cita del Catálogo recoge: "En este mes de Março de mil y quinientos y treinta y ocho, antes de ser confirmada la Compañía, murio santamente en Padua en el Hospital el Padre Diego de Hoces, **Español de Baeça**". Al final del capítulo refiere a otros autores que defienden el nacimiento malagueño de Diego de Hoces, manteniendo su hipótesis, aunque no la argumenta suficientemente:

"Algunos han publicado al venerable Diego de Hoces por natural de Málaga, sin mas fundamento que aver leído en el Padre Orlandino (libro 1, n. 119) *In his Jacobum Hozium Malaca oriundum*. Esto es segun la fuerza del vocablo, que trae el Padre Hoces su origen de Malaga, donde nacieron, no el, sino sus padres, y es fuerça dezirlo assi; porque natus mira a la naturaleza de aquel de quien se dize, assi *Oriundus* al origen. *Nati Carthagine* (dize Livio -lib.4, de Bell. Punic.) *sed oriundi Syracusis*. Esta es la fuerça destes vocablos, lo demás será confundirlos contra todo derecho, y assi se ha de dezir, que el venerable Padre Diego de hozes es natural de Baeça, y oriundo de Malaga, conforme lo que aqui se ha dicho. Algunos hallan dificultad en esto ultimo, por el poco tiempo que corrio de la recuperacion de Málaga, al nacimiento del venerable Padre, nada suficiente para induzir la nominacion de oriundo. Dirè mi parecer en otra ocasion mas oportuna" (34).

El P. Vilches no cita ninguna fuente documental, da un año aproximado para el nacimiento y, al final, lo argumenta con razones semánticas. El mismo P. Vilches intenta armonizar el origen malagueño y baezano y es consciente del problema de las fechas y aunque parece que tiene solución, la deja para otro momento. Efectivamente, Málaga fue reconquistada el 19 de Agosto de 1487 y no es fácil de explicar que sus padres nacieran en Málaga y su hijo Diego lo hiciera hacia 1490 en Baeza. Parece que hacer nacer a Diego de Hoces en Baeza se debe más al fervor por la patria chica.

A la espera de otros datos que puedan encontrarse, se puede lanzar la hipótesis de que el linaje de Hoces intervino en la conquista de Baeza, donde se estableció y floreció, después pudo contribuir también a la de Córdoba donde se establecería otra rama, y de allí pasaran a Málaga, suponiendo que se trate de la misma familia. El P. Vilches, al

encontrarse con la familia de Hoces arraigada antiguamente en Baeza lo aprovecha para relacionarla con Diego de Hoces.

3. Su vida antes de conocer a la Compañía

Era sacerdote, Bachiller (35) y buen teólogo. Respecto a los estudios en Alcalá de Henares (dato que también aporta Nieremberg) no hemos encontrado confirmación (36). No parece probable que tratara a San Ignacio en Alcalá, porque en el encuentro en Venecia, tal como lo relata la Autobiografía, da la impresión de que se conocen por primera vez, además de que extraña la ausencia de referencias a este dato en los historiadores de la Compañía que sí relacionan los primeros compañeros que estudiaron en Alcalá. No obstante, Hoces pudo estar en Alcalá, aunque es difícil que coincidiera con Ignacio ya que de éste sabemos que se encontraba allí con unos 34 años, por causas excepcionales de su tardía vocación al estudio, mientras que Hoces tendría unos 35, y no encontramos razones para explicar su presencia en esta ciudad con esta edad. En Alcalá pudo tener información sobre Ignacio de Loyola, aunque no sabemos cuándo, ya que parece que fue amigo de Diego y Esteban de Eguía. La peregrinación a Palestina explica su encuentro con S. Ignacio, incluso los mismos hermanos Eguía pudieron presentarlos, de no conocerse antes. Así como Diego de Hoces se incorporó inmediatamente a la Compañía, los hermanos Eguía lo hicieron recién aprobada la Compañía, después de volver a España para liquidar sus asuntos temporales (37).

4. Encuentro con S. Ignacio y "entrada" en la Compañía de Jesús

Al llegar el grupo de compañeros desde París lo encontraron en Venecia con S. Ignacio (38) El grupo de compañeros hicieron un voto en Montmartre, según el cual irían a Tierra Santa y si no podían embarcar esperarían un año para ponerse a disposición del Papa. Con esta intención de embarcar para Tierra Santa habían acordado reunirse en Venecia.

Hoces era ya sacerdote cuando llegó a Venecia, moreno de piel y no precisamente atractivo, pero con un gran entusiasmo por el Reino de Dios. Entre él y Diego de Eguía le produjeron algunos sinsabores entre 1536 y 1537 al Dr. Anibal, Vicario General de Brescia (39). Había conversado a menudo con Ignacio y el cardenal Caraffa (cofundador de los Teatinos y futuro Paulo IV). Caraffa e Ignacio se enemistaron a raíz de un memorial que envió Ignacio advirtiendo a Caraffa de ciertas cosas que podían perjudicar el desarrollo de la orden de los Teatinos (p.e: el vivir de limosna pero con pocos ministerios, por la dedicación a la vida contemplativa). Hoces se dejó influenciar por Caraffa y desconfió de Ignacio, además porque en Venecia se había difundido el rumor de que Ignacio había huido como hereje disfrazado de España y París, y que allí había sido quemado en efígie. Después de muchas tardanzas se resolvió a hacer los Ejercicios bajo la orientación de Ignacio, pero se había armado de muchos libros por si su compatriota quería suministrarle alguna doctrina falsa. A los tres o cuatro días vio la inconsistencia de sus recibidos, se abrió a su maestro ejercitador y se ofreció a ir con él y con los demás compañeros a Tierra Santa y participar en sus trabajos (40).



Retrato de Diego de Hoces en el Ayuntamiento de Baeza, obra del pintor local José Luis Perales.

5. Su vida en la Compañía de Jesús

Fue presentado al grupo inicial en el reencuentro de Venecia el 8 de Enero de 1537. Deliberaron sobre lo que harían en los seis meses de espera, puesto que sólo en Junio o Julio partían barcos de peregrinos para Tierra Santa. Decidieron dedicarse al cuidado de los enfermos y en Pascua irían peregrinando a Roma para pedir al Papa los permisos de peregrinación y de recibir las Ordenes Sagradas. Al ser enviados a trabajar, todos los componentes del grupo, cinco de ellos fueron al Hospital de S. Juan y Pablo en el Norte de la ciudad y los otros cinco al Hospital de los Incurables en el Sur. Puesto que Diego de Hoces y Pedro Fabro (41) eran los únicos sacerdotes del grupo, atendían las confesiones de los enfermos, Hoces en el de S. Juan y S. Pablo (en este grupo estaban también Rodrigues (42) y Salmerón (43)) y Fabro en el de los Incurables (donde estaban también Javier (44) y Laynez (45)); los demás se dedicaron al cuidado corporal de los enfermos: hacer camas, limpiar bacines, barrer, lavar a los enfermos, darles de comer, cavar sepulturas y enterrar a los muertos. Pronto se extendió la buena fama del grupo por la ciudad (46).

El 16 de Marzo emprendieron los doce peregrinos su viaje a la ciudad eterna. Iban los nueve de París, Hoces y otros (Arias⁴⁷ y Landívar⁴⁸) que también se unieron al grupo, mientras que Ignacio se quedó en Venecia. Hicieron el camino más breve, la Vía Romea, que iba por el Adriático y pasaba por Ravenna. Atravesaron la laguna en barca hasta Chioggia, desde donde siguieron a pie. Sólo llevaban sus libros, sin dinero ni provisiones. Rezaban las letanías, cantaban salmos y mantenían alegre el ánimo, a pesar de la lluvia. Tuvieron dificultades porque los ríos crecidos impedían el paso, no había donde pedir limosna y los barqueros se negaban a cruzarlos gratis; a uno le pagaron con unas escribanías y a otro con una camiseta de lino. De noche y empapados llegaron a una hostería solitaria llamada Le Fornaci, donde pasaron gratis la noche sobre paja. A la mañana siguiente un desconocido les pagó el barquero para atravesar el Gran Po. Sin comer llegaron hasta Volano, donde les dieron pan y agua. Encontraron el primer pueblo desde que dejaron Chioggia, Magnavacca, donde durmieron sobre paja en una hostería de las afueras. A la mañana siguiente, domingo de Pasión, dijeron misa los sacerdotes en la iglesia del pueblo. Hoces celebró el último y, como tenían que pasar otro río, sin decir nada a los otros y contra la costumbre del grupo, pidió limosna en la misa para el pasaje. A sus compañeros les dieron, sin pedirlo, para pagar sobradamente al barquero, y no aceptaron el dinero recogido por Hoces. Cruzado el río un hombre los invitó a comer. Llegados a Primaro, estaba la región inundada y el barquero no los quería pasar gratis. Como insistían tanto, los montó y los dejó en una "islita" en mitad del agua y tuvieron que vadear casi dos kilómetros y medio con el agua a la cintura. Llegaron de noche a Ravenna, calados hasta los huesos, rendidos y casi muertos de hambre. Se repartieron por los hospitales de la ciudad para pasar la noche.

Al día siguiente acordaron proseguir por grupos de dos o tres (para encontrar más fácilmente limosna y comida) cada uno con un sacerdote, mezclados franceses y españoles. El camino estaba lleno de ríos crecidos y llovía, por lo que decidieron hacer en barca el camino hasta Ancona para lo que pidieron limosna hasta el puerto de Ravenna. Viajaron en distintos barcos cada grupo durante un día y una noche. Se dirigieron a una

hospedería donde se quedó uno guardando las cosas de los otros mientras los demás salían a pedir limosna. Recaudaron suficiente para comer bien y prosiguieron el viaje hasta Loreto. El grupo de Rodrigues permaneció tres días aquí, mientras que los demás siguieron el viaje al día siguiente.

En un día recorrieron los 50 Kilómetros hasta Tolentino. Desde aquí hasta Foligno, por caminos difíciles, Spoleto, Terni, Narni, Civita Castellana y entraron en Roma, ciudad de unos 50.000 habitantes, por la Porta del Popolo (49).

Francisco Javier y los compañeros españoles se hospedaron en el hospital de S. Juan de los Españoles, que era hospital para enfermos españoles y albergue para peregrinos pobres de España, cuya administración estaba en manos de la "Nación Española". La noticia de la llegada del grupo se corrió entre los curiales españoles, quienes pensaron que eran vulgares cazadores de empleos o frailes vagabundos. Cuando los vieron predicar y pedir limosna se formaron un buen concepto y les procuraron albergue para los no españoles en el mismo hospital. Como todos los romeros recorrieron las Siete Iglesias, comenzando por la de San Pedro, casi derruida, siguiendo por S. Pablo Extramuros, S. Sebastián, Basílica de Letrán, Santa Cruz de Jerusalén, S. Lorenzo Extramuros, y Santa María la Mayor. Solía hacerse el recorrido durante ocho horas en ayunas. Celebraron en Roma las liturgias del Jueves Santo a Pascua. Fueron recomendados al Papa Paulo III por el Dr. Ortiz (50), Consejero del Hospicio Español. El Papa los invitó a comer el 3 de abril de 1537 en Sant'Angelo con otros teólogos para disfrutar de una disputa teológica durante la comida. Mientras comían, un buen número de cardenales y obispos alrededor de la mesa les proponían cuestiones teológicas. El Papa quedó contento por su erudición y acabada la comida les dio a besar sus pies. Ante la oferta del Papa de concederles algo le pidieron lo que buscaban: el permiso para ir a Jerusalén y para ordenarse de sacerdotes, lo que les dio de buena gana además de una buena limosna que fue aumentada por la de los cardenales y obispos. Tuvieron que esperar hasta que consiguieron los rescriptos de la Cancillería Pontificia que daba valor oficial a la autorización verbal del Papa. Los documentos llegaron el 27 de abril y el 30 el cardenal Ghinucci facultaba a los tres sacerdotes, Pedro Fabro, Antonio Arias y Diego Hoces (de las diócesis de Ginebra, Toledo y Málaga) para confesar y absolver de todos los pecados reservados episcopales. Al día siguiente les envió el Papa otra limosna; en total ya habían juntado 210 escudos.

Durante el mes de Mayo volvieron a Venecia, a pie como habían venido, y alegres, aunque con el temor de que fuese cierto lo que el Papa les dijo que tal vez no podrían ir a Jerusalén (porque sabía el ataque que preparaba el Gran Turco, Solimán). En Roma habían desertado Arias y Landívar.

Vueltos a Venecia reanudaron el trabajo en los hospitales. Tomaron parte en la procesión del Corpus como peregrinos y al acabar la procesión fueron presentados al Dux Andrea Gritti quien estrechó sus manos y les prometió hacer cuanto le consintiesen las circunstancias; pero en contra de lo habitual, no se veía por esta fecha ningún barco de peregrinos. Hicieron votos de pobreza y castidad en manos del Legado Pontificio, y el 24 de junio recibieron el sacerdocio todos menos Salmerón que no tenía la edad. Después de la ordenación prosiguieron su atención a los enfermos mientras esperaban un barco de peregrinos. En los primeros días de julio se confirmaron los temores con respecto a los turcos y aplazan la peregrinación, devolviendo al Dr. Ortiz la cédula por valor de 210



Grabado de Peter-Paul RUBENS: Fallecido Diego de Hoces, San Ignacio que estaba en Monte Cassino, vio entrar en el cielo el alma de su compañero. (*Vida de San Ignacio de Loyola en grabados del siglo XVII*. Edición preparada por Juan ITURRIAGA ELORZA. Mensajero, Bilbao, 1995, 129.

ducados que obtuvieron de limosnas para que se la guardase (51).

Deciden retirarse por tres meses en soledad, para meditar, viviendo de limosna. Se comprometieron a que, pasados los primeros 40 días, comenzarían a predicar en las plazas. El 25 de julio se repartieron por el territorio de la República de Venecia, siendo Treviso el destino de Juan Codure (52) y Diego de Hoces. Allí pasaron 40 días de recogimiento, soledad, oración y mortificación (53). Transcurrido este tiempo Hoces fue a Bassano para socorrer a Simón Rodrigues que se encontraba enfermo y Codure fue a Vicenza, donde estaban Ignacio, Fabro y Laynez.

El 13 de Septiembre se produce el rompimiento con los turcos. Durante este mes Diego Hoces asiste a la Primera Misa de los compañeros en el monasterio S. Pietro in Vivarolo, excepto la de Ignacio (que mantenía su ilusión de ir a Tierra Santa y tener allí su primera Misa), Rodrigues (que quiso completar los tres meses de preparación), Jayo⁵⁴ (que ya era sacerdote) y Salmerón (que no estaba ordenado aún, por su juventud).

Ignacio reúne a los compañeros ante la imposibilidad de ir a Tierra Santa, ya que Venecia había entrado en la Liga contra el Turco. Se celebran las primeras "deliberaciones de Vicenza", en el monasterio de S. Pietro in Vivarolo durante el mes de octubre. Allí deciden esperar un año y seguir unidos como grupo, aunque se dispersen, llamándose "Compañía de Jesús" (es decir, seguidores de Jesús; no hay que darle connotación militar al término "Compañía" que se usaba a menudo en la época para denominar a un grupo o sociedad con alguna relación) (55).

6. Fallecimiento

En la segunda mitad de octubre se reparten de dos en dos por distintos sitios para tareas apostólicas. Codure y Hoces van a Padua. Al principio recelaron de ellos y el Vicario General lo metió en la cárcel, donde pasaron una noche con cadenas, con tanta alegría del Bachiller Hoces que no hacía sino reír. Al día siguiente los soltó y les concedió toda clase de facultades espirituales, por lo que no les faltaron sermones y confesiones. Hoces predicaba en la Plaza del Mercado con su celo habitual. La última predicación fue sobre la sentencia "Vigilad y orad, porque no sabéis a qué hora vendrá el Señor" (Mt 24,42; 25,13). Poco después se puso repentinamente enfermo en el Hospital de los pobres donde se hospedaba, y murió en la cuaresma, hacia el 13 de marzo de 1538. Después de morir, "con ser antes que muriese negro y feo de rostro", se transfiguró y quedó que "parecía su rostro hermoso como un ángel"; tanto que su compañero Codure, "se hinchó todo de alegría, y llorando de placer no se hartaba de besarlo" según escribió Laynez (56). "Fue tanta la hermosura que brilló en su rostro después de muerto, que mirándolo su compañero el P. Codure creía ver el rostro de un ángel", describe Polanco (57). Era el primer difunto de la Compañía y al saberse la noticia Simón Rodrigues fue desde Bassano en auxilio de Codure (58).

En el momento en que expiró, Ignacio, que sabía que estaba enfermo, hacía oración en Montecasino, y entró en éxtasis, "y vio el alma del Padre Hoces rodeada de una resplandeciente luz, que la llevaban los Angeles al cielo"⁵⁹. Poco después tuvo otra visión, al pronunciar en la Misa las palabras del Confiteor "et omnibus sanctis": vio el cielo abierto y en él "un gran número de santos con resplandor de gloria"; y entre ellos

uno "más resplandeciente y esclarecido que los otros"; era Hoces su discípulo. Esto le dio tal consolación espiritual que no pudo contener las lágrimas durante un largo rato (60).

NOTAS

- (1) El Acta fundacional conocida como "Quinque Capitula" fue aprobada verbalmente por Paulo III el 3 de septiembre de 1539, y se insertó en la "Fórmula del Instituto" aprobada oficialmente por el mismo Papa el 27 de septiembre de 1540 en la Bula "Regimini Militantis Ecclesiae" con la que comienza la existencia canónica de la Compañía de Jesús.
- (2) *MÁLAGA SU FUNDACIÓN, SU ANTIGÜEDAD ECLESIASTICA, I SEGLAR. SUS SANTOS CIRIACO, I PAULA Martires; S. Luis Obispo, sus Patronos, POR EL PADRE MARTÍN DE ROA, de la Compañía de Jesús.* En Málaga, por Juan Rene, Año MDCXXII. Aunque esta historia acaba con la reconquista de Málaga, hace referencia al Colegio de la Compañía de Jesús y no a Diego de Hoces.
- (3) *Historia General de la antigüedad y grandeza de la muy noble y leal ciudad de Málaga.* Imprenta Mateo López Hidalgo. Málaga, publicación por entregas desde 1677 a 1678. Esta publicación, está inacabada, interrumpiéndose con el fallecimiento del autor el 18 de septiembre de 1678. Es probable que quedara algún manuscrito del que no se tiene noticia.
- (4) *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Málaga. Tomo primero. Tiene setenta capítulos y sesenta y dos PP. Rectores de los cuales el primero es el P. Cristóbal Méndez Lobo y el último el P. Antonio Franquís. Contiene este tomo los hechos desde el año 1572 hasta mediado el año de 1759.* A(rchivo) H(istórico) P(rovincia) B(etica). Facultad de Teología Cartuja, Granada.
- (5) GONZÁLEZ SÁNCHEZ, V.: *Málaga: perfiles de su historia en documentos del Archivo Catedral (1487-1516).* Gráficas Atenea. Málaga 1994, pág. 420.
- (6) BEJARANO ROBLES, F.: *Los Repartimientos de Málaga Tomo I.* Universidad y Ayuntamiento de Málaga, 1985, pág. 14-15,26.
- (7) Libro quinto de los Repartimientos, fol 69. A(rchivo) C(abildo) C(atedral) de M(álaga). Leg. 668, pieza 2. Cfr. BEJARANO ROBLES, F.: *Los Repartimientos de Málaga Tomo II.* Ayuntamiento, 1990, pág. 353.
- (8) Consta la ascendencia cordobesa, o al menos la presencia de la familia Hoçes en Córdoba: Los Reyes Católicos nombran en 1478 por Escribano Mayor del Concejo y Cabildo de la Ciudad de Córdoba a Pedro de Hoçes "criado de Don Enrique Enriquez" (los "Enriquez" eran Almirantes de Castilla, con casa en Medina de Rioseco, Valladolid y parientes de Fernando el Católico). A(rchivo) G(eneral) S(imancas). Registro General del Sello, Legajo del año 1478, mes Septiembre, fol.1). No es probable que este Pedro de Hoçes (Escribano Mayor) sea el mismo que el que aparece como escudero en los Libros de los Repartimientos de Málaga; podría ser hijo o pariente.

- (9) Libro primero de los Repartimientos, fol. 285v. A(rchivo) M(unicipal) M(álaga). Cfr. BEJARANO ROBLES, o.c., Tomo I, pág. 407. La cantidad indicada es de 25.000 maravedís.
- (10) Libro Primero de los Repartimientos, fol. 64. AMM. Cfr. BEJARANO ROBLES, o.c., Tomo I, 1985, pág. 145.
- (11) Libro Tercero de los Repartimientos, fol. 80. ACCM, leg. 667, pieza 2. Cfr. BEJARANO ROBLES, o.c., Tomo II, 1990, pág. 133.
- (12) Libro Tercero de los Repartimientos, fol. 88v. ACCM, leg. 667, pieza 2. Cfr. BEJARANO ROBLES, o.c., Tomo II, 1990, Pág. 145.
- (13) Libro quinto de los Repartimientos. ACCM, Leg. 668, pieza 2, fol. 95. Cfr. BEJARANO ROBLES, o.c., Tomo II, 1990, pág. 390.
- (14) Libro Tercero de los Repartimientos fol. 156. ACCM, leg. 667, pieza 2. Cfr. BEJARANO ROBLES, o.c., Tomo II, 1990, pág. 241.
- (15) ACCM, Actas Capitulares, Libro III, fol. 5.
- (16) Realizó el bautizo Juan Alonso y "tuvola a la pila Hernán Pérez" (ACCM, Libro de Bautismos I, Parroquia del Sagrario, 1533, fol. 29v).
- (17) "Autobiografía", n. 92, en *Obras completas de S. Ignacio de Loyola*. BAC. Madrid 1982, pág. 153. La Autobiografía fue dictada por S. Ignacio al P. Luis Gonçalvez da Cámara (1519-1575) mientras fue Ministro de la Casa Generalicia de Roma de 1553 a 1555.
- (18) *Sumario de las cosas más notables que a la institución y progreso de la Compañía de Jesús tocan*, escrito por Polanco en 1547-1548, publicada en M(onumenta) H(istorica) S(ocietatis) I(esu), F(ontes) N(arrativi), I, Madrid, 1914, pp 151-156. Tomó datos de la *Epístola* de Lainez escrita en 1547 a Polanco, publicada en MHSI, FN, I, 70-144; tampoco especifica más Polanco en *Chronicon S.I.*, escrito en 1573-74 y publicado en MHSI, FN, II, 511-597.
- (19) Juan Alfonso de Polanco nació en Burgos en 1517. Estudió Filosofía en París en 1534. Hizo los Ejercicios con Laynez en 1541 y entró en este año en la Compañía, escapándose de su familia que se oponía a ello. En 1546 estaba en Bolonia. Ignacio lo formó con mucho cuidado, defendiendo su vocación de sus familiares. En 1547 es nombrado secretario de la Compañía y lo fue durante los generalatos de Ignacio, Laynez y Borja y estuvo a punto de sucederles en el cargo. Murió en Roma en 1577.
- (20) Nació en Toledo en 1526; con 13 años fue confiado por el Dr. Ortiz a la tutela de S. Ignacio, a quien acompañó en sus predicaciones. Después de unos meses en París y Lovaina, permanece en Roma de 1543 a 1544 como novicio. Por encargo de Francisco de Borja escribió la vida "oficial" de Ignacio de Loyola. Su longevidad le permitió vivir la beatificación de Ignacio. Murió en 1610.
- (21) *Vita Ignatii Loiolae*, impresa en 1572, edición crítica en MHSI. Monumenta Ignatiana, series quarta, Fontes Narrativi IV, Roma 1965.
- (22) Nicolao ORLANDINO.: *Historiae S(ocietatis) I(esu), Pars Prima sive Ignatius*. Roma, apud Bartholomaeum Zannetti. 1615, pág. 34.
- (23) NIEREMBERG, Juan Eusebio.: *Honor del gran patriarca San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, en que se propone su vida, y la de su Discipulo el Apostol de las indias S. Francisco Xavier. Con la milagrosa Historia del admirable Padre Marcelo Mastrilli, y las noticias de gran multitud de Hijos del mismo S. Ignacio, varones clarissimos en santidad, doctrina, trabajos, y obras maravillosas en servicio de la Iglesia*. Zaragoza, 1645, pág. 736.
- (24) Cándido DALMASES (Comentario y citas de la "Autobiografía" en *Obras de San Ignacio de Loyola*, BAC 1991) lo hace "natural de Málaga" (pág. 166, nota 4) citando a Polanco, en el *Sumario* nº 74 y en la *Vida latina* nº 91, *Fontes Narr.* I, 195; II, 583. Igualmente RAMBLA BLANCH, J.M.: *El peregrino. Autobiografía de San Ignacio de Loyola*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao 1990, pág. 92, nota 2; HERNÁNDEZ MONTES, B.: *Recuerdos Ignacianos. Memorial de Luis Gonçalvez da Cámara*. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao 1992, pág. 235, nota 617; "Sacerdote malagueño" lo llama GARCÍA VILLOSLADA, R.: *San Ignacio de Loyola. Nueva*

- Biografía*. BAC Madrid 1986, pág. 409; "El Bachiller andaluz de Málaga, Diego Hoces. Moreno de piel, y no precisamente de exterior hechicero" lo describe SCHURHAMMER, G.: *Francisco Javier. Su vida y su tiempo*. Tomo I, Gobierno de Navarra 1992, pág. 393, citando a LARRAÑAGA, V.: *Obras completas de San Ignacio de Loyola* Tomo I, Madrid 1947, pp. 449-452 y *Fontes Narr.* I, 188.
- (25) Original en A(rchivo) R(omano) S(ocietatis) I(esu): *Hist. Soc. Ib.* n. 49. Publicado en *Monumenta historica Societatis Iesu. Monumenta Fabri*. Madrid. imprenta Gabriel López del Horno, 1914, pp. 7-8.
- (26) Fernando de COZAR: *Noticias y documentos para la historia de Baeza*, 1884, pág. 297-298; PINEDO, F.: *Giennenses Ilustres*, Vol. II, 1959, pp. 189-193; AYALA, P.: *Antología histórico-artística de la ciudad de Baeza*, 1982, pág. 198; MOLINA HIPÓLITO, J.: *Baeza histórica y monumental*; 1982, pág. 12.
- (27) Nació en Villanueva de Andújar de familia hidalga procedente de Baeza por vía paterna y de Andújar por la materna, el 17 de julio de 1615; estudió latín y teología y formó parte de la comitiva del cardenal Moscoso, con quien fue como secretario a Toledo al ser promovido en 1646 como titular del arzobispado. Murió en Toledo probablemente en 1664.
- (28) XIMENA JURADO, N.: *Catálogo de los Obispos de las Iglesias, Catedrales de la Diócesis de Jaén, y de los Anales Eclesiásticos de este Obispado*. Madrid 1654, pág. 467. Edición facsimil. Universidad de Granada 1991.
- (29) Nació en Baeza hijo de una matrona llamada Francisca de Pedraza. La casa de Tercera Probación de San Ignacio, donde fue Rector, fue fundada por su tío D. Antonio de Raya, obispo de Cuenca. "Llegó a tener preparados para su imprenta dos tomos, obra de grande erudición, en que dá mucha luz de los Santos y Santuarios del Obispado de Jaén". Por él se descubrieron en Baeza reliquias de antiguos mártires. Murió en Baeza el 14 ó 16 de Junio de 1649 a los 64 años de edad y 43 de Compañía. (Días Memorables de la Compañía de Jesús en la Provincia de Andalucía, vol 1, fol. 299-300; Cent. II, n° 77; A(rchivo) H(istórico) P(rovincia) B(etica) de Granada, Sección Antigua Compañía).
- (30) RODRÍGUEZ MOLINA J. y OSORIO PÉREZ, M^a.J.: "Estudio preliminar" a XIMENA JURADO, o.c. pág. XVI.
- (31) Vilches cita a Fernan Mexia, que fue un personaje jiennense de mucho relieve político e intelectual en la segunda mitad del s. XV. Escribió la obra "Libro intitulado Nobiliario Vero, perpetuamente ampliado y ordenado", que se imprimió en 1485 y después en Sevilla el 30 de junio de 1492. De esta obra se sabe que apareció hacia 1916 en un catálogo, en inglés, de libros y manuscritos españoles, raros y curiosos, ofrecidos a la venta. (*Don Lope de Sosa. Crónica mensual de la Provincia de Jaén*. Abril 1916, n° 40, pág. 117 y Diciembre 1917, n° 40 pp. 357-359).
- (32) Eran de Estella (Navarra) de una familia emparentada con S. Francisco Javier. Diego se fue a Alcalá con su hermano Miguel (impresor) para estudiar teología y ordenarse de sacerdote. Ambos conocieron a Ignacio cuando llegó en 1526 y le ayudaron generosamente. Diego, ya sacerdote, y otro hermano, Esteban, ya viudo, hicieron una peregrinación a Tierra Santa (permiso otorgado el 20 de Abril de 1536). Después volvieron a su tierra a ordenar sus asuntos y volvieron a Italia para entrar en la Compañía.
- (33) SANTOS Y SANTUARIOS DEL OBISPADO DE JAÉN, Y BAEZA. PRUEBA DE LO RESUELTO POR LOS SANTOS, &C. AL EMINENTISSIMO SEÑOR DON Baltasar de Moscoso y Sandoval, Presbytero Cardenal de la Santa iglesia de Roma, Titulo de Santa Cruz en Gerusalen, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, del Consejo de Estado de su Magestad" Por el Padre Francisco de Bilches, de la Compañía de Jesus, Rector del Colegio de san Ignacio de la ciudad de Baeça. En Madrid. por Domingo Garcia y Morràs. Año de M.DC.LIII., pp. 159-163. Ejemplar conservado en la Biblioteca de la Diputación Provincial de Jaén.
- (34) Francisco de VILCHES, o.c., pág. 163.

- (35) POLANCO, J.A.: *Chronicon*, I, 55-57 dice que Hoces era Licenciado en Teología y Bachiller en Artes.
- (36) En URRIZA, J.: *La preclara Facultad de Artes y Filosofía de la Universidad de Alcalá de Henares en el siglo de Oro (1509-1621)*. Madrid. Artes Gráficas Diana, 1942. En esta publicación no aparece Diego de Hoces; aunque no trae listados completos, el autor jesuita, que ha manejado los libros de matrículas de aquella época hubiera notado y destacado este nombre como lo hace con los demás jesuitas de las primeras generaciones que estudiaron en Alcalá.
- (37) GARCÍA VILLOSLADA, R.: *S. Ignacio de Loyola. Nueva biografía*, pp. 276-278.
- (38) *Autobiografía*, nn 92 y 93. En *Obras completas de S. Ignacio de Loyola*, pp 153 ss. También, para lo que sigue: RIBADENEIRA, P.: "Vita Ignatii Loyolae", en *MHSI, Monumenta Ignaciana*. Fontes Narrativi, Vol IV. Roma 1965, 244-276.
- (39) MHSI. Monumenta Fabri. Beati Petri Fabri ... Epistolae, Memoriale et Processus. Matriti 1914, pp. 26-27.
- (40) ASTRAIN, A.: *Historia de la Compañía de Jesús en España*. Tomo I. Razón y Fe. Madrid 1912, pág. 202; SCHURHAMMER, o.c. pp. 393-394.
- (41) El Beato Pedro Fabro nació el 15 de Abril de 1506, en el Ducado de Saboya en una familia de labradores, fue pastor hasta los 10 años en que fue a estudiar a la escuela del sacerdote Crozet en Thônes y a los 12 años comenzó a en la escuela de Latín de La Roche, con el sacerdote Pierre Velliard. Allí continuó hasta los 19 años estudiando algo de Teología que completó en París a partir de 1525. Allí consiguió los títulos de Bachiller, Licenciado y Maestro en Artes. Se hizo amigo de Francisco Javier y se adhirió al grupo de Ignacio, llegando a ser uno de los que mejor asimiló su espíritu y el primero a quien confió la tarea de dar Ejercicios. Durante seis años ejerció la actividad apostólica por Alemania, España y Portugal. Camino del Concilio de Trento murió en Roma el 1 de Agosto de 1546.
- (42) Simón Rodrigues de Azebedo nació en Lisboa en 1511, fue a París con una beca dada por Juan III y estudió en el Colegio Santa Bárbara de París, donde consiguió la licencia en Artes en 1535, y fue hecho Maestro en Artes al año siguiente. Allí se unió a Ignacio. Fue el primer provincial de Portugal en 1546 el primero de Aragón en 1552; en Portugal lo quisieron hacer obispo. Murió en Portugal en 1579.
- (43) Alonso Salmerón nació en 1515 en Toledo. Estudió en una escuela de Toledo y después fue a Alcalá, donde estudió latín y griego en el Colegio Trilingüe. Llegó a París en 1532 y allí conoció a Ignacio y se unió al grupo. Fue teólogo en el Concilio de Trento y Provincial de Nápoles de 1558 a 1576. Murió en Nápoles en 1583.
- (44) San Francisco Javier nació en Javier (Navarra) el 7 de Abril de 1506. En 1525 va a París donde conoce a Ignacio y al que se le resiste hasta 1533 en que se pasa a su grupo. El 14 de Marzo de 1540 es enviado a las misiones de Portugal en el Extremo Oriente, hacia donde partió en 1541. Después de recorrer desde India a Japón murió en 3 de Diciembre de 1552 en la isla de Sanchón.
- (45) Diego Laynez nació en Almazán en 1512. Estudió latín en Soria y en Sigüenza, de donde pasó a la Universidad de Alcalá. Obtuvo el título de Magister en 1532. Después fue a París donde se unió al grupo de Ignacio. Estuvo a punto de ser nombrado cardenal por su intervenciones en el Concilio de Trento, pero lo impidió S. Ignacio. Fue el segundo general de la Compañía y murió en Roma en 1563.
- (46) SCHURHAMMER, o.c. pág. 398.
- (47) Antonio Arias conoció a Ignacio en París. Era sacerdote cuando se unió al grupo en Venecia; los dejó en el viaje de vuelta. Murió mentalmente perturbado en Padua en 1560.
- (48) Miguel de Landívar nació en Landívar (Navarra). Fue criado de Francisco Javier mientras éste estuvo de regente en el Colegio Beauvais en 1530. Se unió al grupo en Venecia y los dejó en el viaje de vuelta. En Roma se levantó como acusador de la Compañía en 1538 y fue desterrado. Fabro lo encontró arrepentido en Barcelona en 1542.

- (49) SCHURHAMMER, o.c. pp. 405-420.
- (50) Pedro Ortiz nació en Toledo hacia 1501. Al terminar sus estudios de Filosofía en Alcalá fue a París donde consiguió el grado de Doctor en Teología en 1525. En 1529 consiguió la Cátedra de Escritura en Salamanca y desde 1530 estuvo en Roma encargado por Carlos V para defender los derechos de la reina Catalina en el divorcio del Rey de Inglaterra Enrique VIII. Fue siempre un gran protector de la Compañía y murió en Alcalá en 1548.
- (51) SCHURHAMMER, o.c. 420-466.
- (52) Jean Codure nació en la pequeña ciudad de Seyne (Sur de Francia). Llegó a París después de estudiar algo de Teología y se aposentó en el Colegio Lisieux, cerca de Santa Bárbara; se matriculó a finales de 1534. Por influjo de Fabro se unió al grupo de S. Ignacio. Murió el 29 de Agosto de 1541 en Roma, siendo el primer fallecido del grupo de París.
- (53) GARCÍA VILLOSLADA, o.c. pág. 423, 426 y 428.
- (54) Claude Jay nació entre 1500 y 1504 en el caserío de Vuillets en la diócesis de Ginebra. Estudió en el colegio de La Roche, junto con Fabro. Se ordenó sacerdote en 1528 en Ginebra y después dirigió un Colegio en Faverges. En 1534 lo visitó Fabro y lo movió a irse con él a París, donde se unió al grupo de Ignacio. En 1535 dio su examen de licenciatura en Filosofía. Actuó en Italia y Alemania y asistió al Concilio de Trento. En 1550 consiguió el grado de Doctor en Bolonia. Murió en Viena en 1552, siendo Rector de aquella Universidad.
- (55) SCHURHAMMER, o.c., pp. 446-486.
- (56) MHSI. *Fontes Narrativi*, I. Roma 1943, pág. 138.
- (57) GARCÍA VILLOSLADA, o.c., pp. 435-436.
- (58) SCHURHAMMER, o.c., pp. 504-508.
- (59) NIEREMBERG, o.c., pág. 736.
- (60) "Autobiografía", n.º 98. *Obras completas de S. Ignacio*, pág. 161; SCHURHAMMER, o.c., pp. 542-543.